



DOCUMENTO N° 17

**Reciprocidades,
acción colectiva y desarrollo**
*Economía Social y Solidaria en Chañar Bajada,
Dpto. Pellegrini. S.E.*

Autor
Osvaldo Peiretti

Año
2017



Oswaldo Peiretti es asociado al CGCyM, Licenciado en Cooperativismo y Mutualismo y Doctor en Estudios Sociales Agrarios (UNC). Se desempeña como Director del Instituto Provincial de Acción Cooperativa de la Provincia de Santiago del Estero. Es Profesor Adjunto en Historia del Pensamiento Jurídico y Político. Facultad de Ciencias Políticas, Sociales y Jurídicas (UCSE). Jefe de Trabajo Práctico del Seminario de Economía Solidaria. Carrera de la Licenciatura en Cooperativismo (UNSE).

La presente publicación corresponde a la serie Documentos de Ediciones CGCyM, colección destinada a la difusión de textos breves producidos por I@s asociad@s del Colegio de Graduados en Cooperativismo y Mutualismo de la República Argentina, cuyo campo teórico-práctico de pertenencia lo constituye la Economía Social.

Atribuciones: El contenido publicado a continuación puede ser utilizado libremente por terceras personas físicas y/o jurídicas. En estos casos, solicitamos citar la fuente del siguiente modo:

Peiretti, Oswaldo: *Reciprocidades, acción colectiva y desarrollo. Economía Social y Solidaria en Chañar Bajada. Dpto. Pellegrini. S.E.*; Serie Documentos N° 17; Ediciones CGCyM; Buenos Aires; 2017.



Estados Unidos 1354 (c1101abb) CABA
Te.: (+54 11) 4305-7192 / 9954
Whatsapp: +54 9 11 3816-6354
ediciones@cgcy.org.ar
www.cgcy.org.ar/editorial



Coordinación editorial
Santiago Arella

ISBN 978-987-4145-04-8



www.cgcy.org.ar

Oswaldo Peiretti

Reciprocidades, acción colectiva y desarrollo
Economía Social y Solidaria en Chañar Bajada. Dpto. Pellegrini. S.E.

Palabras clave

economía social y solidaria, cooperativismo, desarrollo local

modo de producción campesino, organizaciones sociales

Introducción

El Paraje Chañar Bajada se encuentra a 7 Kilómetros de la localidad de Santo Domingo, en el Departamento Pellegrini, Provincia de Santiago del Estero, cuya cabecera es la ciudad de Nueva Esperanza. Muy cercana a la Provincia de Salta, constituye parte del extremo norte santiagueño.

Su contexto es clave para los habitantes, que son constructores de la cotidianeidad a través de la ruralidad. La carga histórica es significativa para ellos, quienes debieron asumir roles activos para proporcionarse acciones conducentes a cambios, debido a las adversidades que se les fueron presentando.

Zona de obrajes en el comienzo del siglo XX, sufrió, al decir de Canal Fejjó (Martínez. 2013) los efectos de la industria anti forestal, una fábrica de miseria que produjo desierto y que logró que cien mil campesinos de toda la provincia, en torno a los obrajes, no pudieran formar un pueblo. La desaparición del modo de producción obraje ocasionó la respuesta social de la migración en forma mayoritaria, tanto de quienes se reconocen herederos de los pueblos originarios, como de quienes asumen su condición campesina. La organización de la vida de quienes no fueron migrantes es el objeto de estudio de la presente investigación, aquellos que se quedaron en una tierra que si no se riega es totalmente improductiva y en la que si el riego es, ocasionalmente, posible, aparecen los intereses de otra parte para apropiarse de sus resultados productivos, más allá de los esfuerzos de sus habitantes de cientos de años (Martínez. 2013).

Los modos de producción campesinos, implementados para su reproducción simple, en un círculo cerrado de subsistencia, acompañó a los habitantes por décadas, con la cría de ganado menor, sobre todo caprino, como principal actividad productiva, apenas complementada por el ganado mular y equino.

Dos hechos históricos tienen que ver con los cambios que se produjeron y que conforman la situación problemática, por una parte el neoliberalismo, que llevó a los campesinos a extremos grados de angustia y que por ello, en el marco de un estado de crisis extrema, optaron por la búsqueda de nuevas formas de asociación para la subsistencia y a la vez introdujeron una nueva actividad, la apicultura, que dio origen a la “Cooperativa Cosechemos Juntos”. Luego llegó la extensión de la frontera productiva con la siembra extensiva de la soja, un fenómeno de exclusión social y de expulsión de población masiva. En este caso las relaciones se profundizaron y llegó la intensificación de la participación en las organizaciones como la OCCACP y el MOCASE¹.

Poco a poco la sociedad fue evolucionando para desarrollar en el día a día acciones de reciprocidades y de cooperación, originadas en la solidaridad, que permitieron la construcción de una comunidad.

Marco teórico y Metodología

Para tener en cuenta la acción colectiva llevada a cabo por los campesinos a través de sus organizaciones para la construcción de políticas tendientes a preservar su calidad de vida en armonía con el territorio,

¹ Movimiento Campesino de Santiago del Estero.

tendremos en cuenta la perspectiva de la investigación llevada a cabo por Barbeta y Lapegna (2002), quienes consideran a la movilización social como constructora de ciudadanía, de comunidad y de identidad, al haber realizado observaciones al interior del Movimiento Campesino de Santiago del Estero, en el que observaban avances en la democratización de las relaciones sociales, teniendo en cuenta la significación que le dan al acceso a la tierra, hecho que consideran un derecho en el que se identifican como ciudadanos.

La construcción política del MOCASE afirma un documento de 1999, es a la vez una perspectiva válida, en cuanto explica la razón existencial, en el sentido de que la organización fue construida para buscar soluciones a problemas comunes de los campesinos que se manifiestan a través de sus organizaciones. Además, en sus documentos participativos se aclara que el movimiento se va a diferenciar de la forma tradicional de hacer política, en la que se observan gran cantidad de promesas incumplidas. El MOCASE se propone alcanzar peso político, con independencia de los compromisos partidarios para trabajar por la unidad y autodeterminación del sector campesino (Díaz Estévez. 2007).

Observando el punto de partida original, vinculado al accionar político, interpretamos el accionar de los actores en un marco de insuficiencias económicas que los orientan en un sentido conducente a mejorar la situación. El punto de partida fue reflexionado oportunamente por Hanna Arendt al visibilizar al hombre desposeído como aquel en el cual las necesidades son su única preocupación, aquel que abandona su egoísmo, para ser un hombre frágil ante la existencia, para comenzar desde allí su accionar hacia una mayor libertad (Fernández Andrade. 2007).

En el accionar relacionado con la Economía Social se tendrán en cuenta las discusiones teóricas del presente, las cuales van generando distintos niveles de consenso en cuanto a definiciones tendientes a diferenciar este tipo de economía de los enfoques por los que ha transitado la disciplina en su versión empresarial capitalista, y tomando, a la vez, un posicionamiento diferente de la perspectiva crítica con respecto a su aplicación, sin dejar de reconocer las evidencias que se visibilizan históricamente en las relaciones de explotación o asimetrías.

Por lo expuesto, se sitúa a las reciprocidades en un lugar central desde el cual se puede construir lo asociativo para emprender la construcción de la empresa social, definida por la OCDE como “toda actividad privada, de interés general, organizada a partir de una gestión empresarial que no tiene como razón principal la maximización de las ganancias sino la satisfacción de ciertos objetivos económicos y sociales, así como la capacidad de poner en marcha por la producción de bienes o servicios soluciones innovadoras a los problemas de exclusión y desempleo” (Guerra. 2014. 19).

El propósito principal de estas empresas es superar, principalmente, entre otras, la problemática de la pobreza. Las mismas, tienen características distintivas desde lo económico, tal el caso de desarrollar una actividad continua que produce bienes y/o vende servicios, con riesgos naturales como todo emprendimiento, pero que requiere un mayor esfuerzo de sus miembros trabajadores.

A la vez, se las considera empresas sociales porque nacen con el objetivo explícito de beneficiar a la comunidad, con herramientas diferenciadas como el comercio justo, las finanzas éticas, el consumo y el turismo responsable, entre otros.

En cuanto a la conducción de la empresa, estas tienen alta autonomía. Además las decisiones no

están basadas en la propiedad del capital y son altamente participativas (Guerra. *Ibídem*).

El desarrollo de la comunidad, por otra parte, es interpretado como un modelo político que realiza gestión de carácter integral con el fin de buscar relacionar a la sociedad local con el gobierno y promover innovaciones de tipo organizativo e institucional, que tienen en cuenta las dimensiones económica y social y que busca transformaciones tendientes a lograr condiciones que alcancen mayor participación en la búsqueda de la equidad, la gobernabilidad y la sustentabilidad (Di Pietro Paolo. 2001).

La participación es un eje de alta significación que pretende lograr que el concepto de desarrollo se centre en el ser humano, el que es considerado el motor del mismo para ampliar sus propias oportunidades. De esa manera, él es a la vez el fin y el medio para el desarrollo. En consecuencia, es su objetivo y su propio agente para alcanzarlo por medio de prácticas democráticas para la construcción de su vida individual y colectiva. Llega a su máxima expresión en el concepto de democracia cultural que tiene por objetivo colaborar en la realización del derecho de la humanidad a participar en la toma de decisiones (De Cambra Bassols. 2008).

El cooperativismo se analizará a partir de la existencia del acto cooperativo, es decir, el momento en que el cooperador accede individualmente al servicio cooperativo. Para que esto suceda deben ocurrir dos actos previos, la decisión tomada en la asamblea y la ejecución por medio del consejo de administración. De esta manera se cristaliza la cooperación, es decir el operar con otros. La acción de uno no será posible si antes no han actuado todos y la acción de todos tiene sentido, cuando por ella actúa uno. Teniendo en cuenta estos pasos el acto cooperativo se convierte en único y por medio de él las personas pueden acceder al servicio cooperativo (Pastorino.1993).

Más allá de las interpretaciones en las distintas dimensiones que puedan encontrarse, de la economía, el derecho etc., el acto cooperativo, comienza en el de decidir actuar en el terreno de las reciprocidades, se define autopoiéticamente y de esa manera se cristaliza, diferenciándose de cualquier otro tipo de acción.

En cuanto a lo metodológico, en primera instancia la observación en el sitio, en reiteradas oportunidades, generaron muchas posibilidades para el análisis de situaciones que luego se convirtieron en entrevistas no estructuradas, sobre todo, como diálogos en los recorridos por el territorio o en los distintos hogares.

El cierre de este primer acercamiento se realizó con la técnica de grupos focales, entendiendo que la misma permite flexibilidad en la formulación de las preguntas, ya que el proceso es abierto, sin una predeterminación. Los grupos fueron focalizados ex profeso y en ello intervinieron los intereses de investigación, los que fueron provocando el surgimiento de los interrogantes, hasta avanzar hacia grupos de discusión, para generar datos enriquecidos por las experiencias y opiniones (Mella. 2000).

El asentamiento de los habitantes y el vínculo con la tierra en Chañar Bajada

El territorio en el que realizamos nuestra investigación formaba parte del Gran Chaco y el dominio del mismo por los sectores dominantes implicaba su apropiación desde el momento de la revolución en adelante. Al construirse el Estado, su potestad era uno de los requisitos para la consolidación del

mismo. En propiedad de los pueblos originarios, fue el ejército nacional el que inició la conquista con el apoyo del gobierno santiagueño. Oficialmente se dio por finalizada la conquista en 1884, sin embargo, en la región continuó hasta comienzos del siglo XX (Tenti. 2014).

En el momento de la consolidación del dominio, conocido como la pacificación, luego de vencer a los últimos malones, el ejército avanzaba en compañía de ingenieros agrimensores con el fin de dividir las tierras que luego el Estado sacaría a remate.

Uno de los accesos a la propiedad de la tierra entonces, era la compra al Estado. La compra la efectuaban los integrantes del poder político a un precio insignificante y luego las revendían obteniendo importantes ganancias. El Estado por su parte organizaba su presupuesto previendo la cantidad de tierras que vendería y que aplicaba en rentas generales, obras públicas o educación.

La privatización de la tierra llevó a la tala indiscriminada de bosques justificada por la élite dirigente, teniendo en cuenta el importante ingreso de divisas (Tenti. 2014).

El campesinado de Chañar Bajada tiene una historia que excede a la del Estado Nacional, sin embargo si tomáramos como punto de partida el siglo XIX, cuando se organiza el mismo, su hábitat de quebrachales explica una relación profunda de sus habitantes con el bosque. En ese momento la sobrevivencia se vinculaba al sostenimiento de esa relación y al equilibrio que naturalmente los pobladores podrían lograr. Era ocupado como espacio natural, tanto originarios como mestizos, si es que efectivamente convivían, mantenían la armonía con el hábitat que brindaba la naturaleza, entonces ya estaban las especies animales exógenas como los mulares, yeguarizos, ovinos y caprinos, las que formaban parte de los sistemas productivos de sobrevivencia (Tasso. 2007). El 83 % del territorio provincial era de bosques y en el espacio a que aludimos era del 100%.

El cambio comenzó a producirse a la finalización del siglo y principalmente en los comienzos del siglo XX, cuando la economía capitalista comenzó la explotación intensiva del recurso maderero. Entonces las vías férreas y la sociedad santiagueña se asentaron sobre el quebracho, comenzando por la traviesa (durmiente utilizado para sostener las vías) y continuando por diversos tipos de explotación aún hasta el presente, la que implica arrasamiento (Tasso. *Ibíd.*).

Entre 1880 y 1930 la madera dura santiagueña se utilizó para durmientes y postes de alambrado. Entre 1930 y 1940 comienza la explotación del carbón. Esta actividad es intensiva hasta 1970, cuando comienza su declive definitivo por el agotamiento del recurso (Tasso. 2007). El análisis de la relación con el bosque necesita mucha investigación aún, sobre todo desde la perspectiva crítica, sin embargo, por ahora lo planteamos como deuda a futuro.

La situación señalada, implica que los antepasados de los actores que posibilitaron esta investigación están relacionados de diversas maneras al bosque, como hacheros, explotadores, pequeños comerciantes o bien como tenedores de diverso tipo de ganado que se alimentaba con la vegetación natural que el hábitat proveía.

Al trabajar sobre sus recuerdos de la niñez y juventud, se desprende que sus padres fueron hacheros y tenedores de ganado, mientras que ellos, debieron además incursionar en actividades fuera de la provincia, como obreros golondrinas.

El obraje, unido a los pasos siguientes de la explotación, el aserradero o la fábrica de tanino, se

nutrían de miles de brazos de mestizos e indios, sin escolaridad, a los que pagaban salarios reducidos, hasta adelgazarlos, ya que a la vez le entregaban los alimentos a sobre precio. La sociedad y la cultura dominante consideraban una obviedad las divisiones sociales y el Estado estuvo ausente, en materia de leyes de protección hasta más de la mitad del siglo XX (Tasso. 2007).

La explotación no es menor en la condición del peón rural golondrina, aún en el presente y a pesar de la legislación, siempre nos encontramos con noticias del trato inhumano que estos sufren en algunos lugares. Más aún, en el supuesto de que las condiciones laborales fueran óptimas, el desarrollo de la actividad implica desarraigo e incomodidades de todo tipo.

Considerando este punto de partida, al momento del comienzo de las relaciones productivas², las personas observaron su porvenir como no deseado bajo esas circunstancias y esta realidad los llevaba a reformular su relación con el contexto, teniendo en cuenta las posibilidades que se les plantearían a partir del acceso a la tierra con fines de explotación.

Ahora bien, la situación de la tierra en Santiago del Estero no deja de ser una cuestión problemática. La provincia es periférica, lejos del centro económico y político. Solo aporta el 1% del PBI nacional.

Luego del momento del mercado de tierras creado por el Estado al que hicimos alusión, en la época del obraje la tierra era concesionada por el Estado Provincial a los efectos de su explotación, sin mayores exigencias ni condiciones, salvo el acercamiento con el poder. En el transcurso del siglo XX y cuando se profundizó la explotación de carbón estas concesiones se hicieron a cambio de dinero o de votos (Martinez. 2013).

Actualmente la tierra ya no es del Estado en su gran mayoría. Ahora bien, el pasaje a manos privadas es muy confuso si se pretende entender la estructura agraria, que aparece en 1970 con el dato de que el 75% del total está en manos de propietarios de más de 1000 hectáreas, cohabitando con un minifundismo significativo.

Al final del siglo XX el 70% de las explotaciones agropecuarias tenían menos de 50 hectáreas y ocupaban el 3% de la tierra, mientras que en el otro extremo el 1% de las explotaciones eran mayores de 5000 hectáreas y cuentan con el 43% del total de la superficie (De Dios, Radrizani. 1998). En el presente la situación es similar. Esto demuestra el avance de la apropiación empresarial de la tierra en una provincia en la que más del 40 % de la población vive en la ruralidad y en la que el campesinado tiene 14.200 explotaciones agropecuarias, lo que implica el 67% de las explotaciones (De Dios. 2006. Citado por Michi. 2010), más de 9000 de ellas son sin límites definidos.

El comienzo y el presente de la acción colectiva

Sobre el origen de la conformación de la estructura mencionada en el párrafo anterior, es necesario analizar muchos aspectos, ya que observando la documentación del conflicto de la que disponen los actores del presente trabajo, es decir los campesinos ocupantes que litigan por sus derechos de posesión y, teniendo en cuenta la permanencia de más de un siglo en su predio, podemos constatar

² Subrayado nuestro.

que en las transferencias de tierras aparecen profesionales vinculados al poder del momento cuando realizan la titulación, en algunos casos, mientras que en otros los títulos aparecen a favor de los funcionarios directamente. Probablemente esto se reproduzca en muchos lugares de la provincia.

En el territorio en conflicto que acabamos de mencionar, se desarrollan las experiencias que componen el presente informe.

La posesión de la tierra en este momento es en mérito al accionar comunitario de más de 400 campesinos que integran la OCCAP, organización adherida al MOCASE.,

En el caso que nos ocupa, están presentes las dos líneas de acción conocidas por el movimiento, por un lado la acción directa y, al mismo tiempo, el reclamo institucional ante los tres poderes del Estado.

Impactados por la irrupción de la empresa agropecuaria capitalista en la década del 90, mientras desarrollaban una actividad de subsistencia, los campesinos recuperaron su capacidad política de asociación y encararon la situación para permanecer en sus predios mediante la acción directa.

Esto implicaba en ese momento el enfrentamiento a la autoridad que pretendía hacer cumplir una orden de desalojo o el enfrentamiento a los llamados empresarios que pretendían ocupar tierras con guardias privados. En ningún caso actuaban en soledad, siempre lo hacían asociados y con la compañía de las familias que incluían a los niños. La OCCAP, inmediatamente iniciaba la segunda etapa con el contrato de profesionales para llevarla a cabo y luego transfería las diligencias a los “propietarios”³.

En la zona, relatan los campesinos, :la organización nos garantizó las discusiones mediante las cuales nos podíamos identificar los poseedores, por el reconocimiento de nuestra propia historia y a la vez, reconocer nuestras actividades cotidianas y el espacio que necesitábamos para llevarla a cabo explica Ramón⁴, espacio que habíamos aprovechado comunitariamente siempre, sin este registro, era probable que nuevos pobladores inicien acciones, las que serían ajenas a la lucha, hecho que de todas maneras sucedió, pero que pudieron y pueden ser controladas.

Muchos funcionarios de los diferentes gobiernos de la provincia que son originarios de la zona o que tienen parientes cercanos, desde el comienzo del conflicto, lograron titular territorio a su nombre y pretendieron implantar pobladores. Detectadas estas novedades, señala Pedro y en el marco de las discusiones en la organización se decidió señalar previamente los campos por medio de carteles. Se empleó entonces el título de reserva, ese es el origen de los carteles que ustedes observan desde el camino, parecería ser señalización oficial, pero la hicimos nosotros para resguardar a los compañeros de las intenciones de desconocidos, políticos o grandes empresarios.

La OCCAP, con el tiempo se fue consolidando y perfeccionando su accionar. En la actualidad controla el territorio con el empleo de tecnología de última generación. Pedro comenta: La intención es filmar todos los conflictos, desde el inicio del mismo. Además tenemos una radio FM, mediante la cual se transmiten todas las noticias de interés en este sentido, Por otra parte en el edificio central, ubicado en las inmediaciones de San José del Boquerón, se encuentra una base de radio comunicación que

³ Entendidos como tales quienes habitan y trabajan la tierra.

⁴ Todos los nombres del presente trabajo son de fantasía y están a disposición todas las grabaciones.

recibe información de otras 18 radios distribuidas en todo el territorio de la organización.

Ramón informa que la contención lograda es muy importante, por medio de ella tenemos la obra social, organizamos modos de inclusión social construyendo redes de comercialización estamos informados y lo más importante tenemos una comunicación permanente, lo que nos genera tranquilidad en las actividades cotidianas.

La organización es sin duda una herramienta política y social de gran valor para sus integrantes, por medio de ella canalizan la totalidad de sus derechos y a la vez analizan y ejecutan estrategias económicas. En todos los casos su accionar es dinámico, de retroalimentación, de perfeccionamiento y de capacitación constante.

Sistemas productivos, economía social y cooperativismo

Los habitantes de Chañar Bajada, tal como lo expresamos al referirnos a su situación inicial, es decir al comienzo de su relación productiva, desarrollaban su cotidianeidad en el marco de una economía campesina típica, con producción integral para la subsistencia basada en ganado menor, siembra de forraje para el mismo, con semillas provenientes del Estado, horticultura de estación, gallinas y una vaca, sobre todo pensando en la producción de leche. Algunos de ellos, por tradición, criaban mulares y yeguarizos, los que eran obtenidos por intermediarios para ser destinados a la industria frigorífica. Esta última actividad tiene una larga tradición en la provincia, debido a su vinculación, en el pasado con el sistema productivo minero del Potosí.

El ingreso dinerario al hogar procedía de ventas circunstanciales a intermediarios, o bien de su propia explotación como peón golondrina, sobre todo en los momentos previos a la revolución verde, cuando la tecnología comenzó el reemplazo de la mano de obra por una fuerte mecanización.

Hacia el final de la década del 90 y la aplicación de las políticas neoliberales en la Argentina, es replanteado el vínculo con la tierra y tomada la decisión política de darle sentido a su existencia en relación al trabajo en la misma. A pesar del dato mencionado la decisión estaba tomada y en ese sentido se encontraron con dos herramientas públicas de las cuales se apropiarían. En primer lugar, el vínculo con el Programa Social Agropecuario (PSA), desarrollado por el gobierno nacional en el marco de políticas provenientes de los organismos internacionales de financiamiento y por las políticas provinciales de fomento a la apicultura. De ambas obtuvieron los mayores beneficios ante las posibilidades que se presentaran.

5.1 Nacimiento de La cooperativa “Cosechemos Juntos”

El entrenamiento en la OCCAP, el desarrollo del accionar en el MOCASE, las circunstancias adversas que venimos exponiendo, la cultura ancestral relacionada a la producción por ayuda mutua como las mingas⁵, fue internalizando en el campesinado la cotidianeidad de las reciprocidades y a partir de

⁵ Palabra que grafica las reciprocidades en el campesinado del norte. Por medio de ellas cada uno acercaba lo que tenía para favorecer el proceso productivo del otro y viceversa.

ellas a la posibilidad de realizar acciones por medios asociativos.

La entrega de colmenas por parte del gobierno provincial en la época del gobierno de Carlos Arturo Juárez⁶, exigía que los apicultores se organicen en cooperativas para poder llevar adelante el emprendimiento. Esta acción, con inversiones millonarias en dólares, se puso en práctica en todo el territorio provincial en el que se les otorgó la matrícula a más de 50 entidades que nacieron como cooperativas de distribución, mientras que sus asociados eran entrenados para funcionar como cooperativistas de trabajo. El resultado fue la rápida desaparición de las cooperativas, debido a que técnicamente no se daban las condiciones, ya que quienes capacitaban y asesoraban para la constitución de las mismas trataban de hacer funcionar organizaciones creadas como pequeñas empresas con personas entrenadas para cumplir tareas como trabajadores.

Técnicamente sucedía que los cooperadores desconocían el acto cooperativo y, por lo tanto, no percibían el beneficio que les brindaba pertenecer a la entidad, entonces el desaliento los conducía al abandono de la actividad. Como resultado de lo afirmado, los bienes de capital que el gobierno había distribuido fueron a parar en pocas manos, generando un proceso de acumulación para unos pocos y un mayor empobrecimiento para muchos.

En la observación que llevamos a cabo sobre la generalidad de esta situación, nos encontramos con otras realidades que impactaron sobre el proceso, en el que funcionarios públicos actuaban de intermediarios y en complicidad con algunos productores: modificaban los precios, entregando menos de lo que correspondía a los apicultores, o bien les descontaban del total para amortizar el crédito, hecho que luego no se llevaba a cabo etc...

Nada de esto sucedió en Chañar Bajada y en otras pocas cooperativas de la provincia, en las que los dirigentes tenían suficiente experiencia como para corregir las cuestiones técnicas, de manera que puedan ejecutar el acto cooperativo y percibir el beneficio del mismo iniciando un camino que se iría perfeccionando con el tiempo.

Enrique nos comenta, yo desde chiquito hablaba del tema con los maestros, luego me convertí en docente y los supervisores que pasaron por nuestra escuela, todos conocían la cuestión del cooperativismo y alentaban su práctica, cuando me vinculo a esta zona, les comento del tema y al darse la oportunidad del financiamiento para el emprendimiento apícola nos pusimos rápidamente a trabajar.

Juliana participa y completa: Diez de los integrantes recibieron las colmenas. Eran 10 para cada uno, pero se entregaban todas juntas. Desde el primer momento se hizo la división. Siempre se tuvo en claro que las colmenas eran de cada productor y que el sentido de la cooperativa era para comprar juntos y vender juntos. Con el objetivo claro, de asociarse cooperativamente comenzó esta empresa en el año 1997, al manifestar la intención de comprar juntos y vender juntos quedaba claro que su funcionamiento sería en el marco de la distribución y en el de colocación de la producción.

Es necesario señalar la diferencia sustancial entre una cooperativa de trabajo, la de distribución y la

⁶ Estuvo en el cargo de Gobernador en cinco oportunidades y cuando no formaba parte del mismo, su lugar lo ocupaba alguien cercano, incluso en los gobiernos militares.

de colocación de la producción para que podamos comprender el desenlace de las políticas públicas en general y el destino de “Cosechemos Juntos” en particular.

Según Kaplan y Drimer (1981) las cooperativas de distribución⁷ les brindan a sus asociados artículos y servicios de la mayor calidad y precio. Las cooperativas en estos casos compran a los fabricantes o bien producen en sus propias fábricas. Pueden ser de consumo y en este caso proporcionan artículos y servicios de uso personal, o pueden ser de provisión y en este caso brindan los artículos y servicios que necesitan los asociados para el desarrollo de su actividad que puede ser agrícola, de transporte etc.

Las cooperativas de colocación de la producción agrupan a personas que tienen en común el desarrollo de una actividad económica (pescadores, agricultores etc...), para procurar colocar su producción con los mejores precios y en condiciones de regularidad y seguridad.

Las cooperativas de trabajo agrupan a obreros, profesionales o técnicos para organizar en común el trabajo y proporcionar fuentes de ocupación estables (Kaplan-Drimer. 1981).

La apicultura en este momento es una actividad central para algunos asociados y una actividad de complemento para otros. Enrique sostiene: Yo me dedico aquí solamente a la apicultura, debido a que también desarrollo la misma tarea en otros lugares de la provincia y lo hago asociativamente en el Departamento San Martín, en ese lugar complemento a la misma con la cría de pollos de granja terminados en forma casera y además porcinos.

Pedro, por su parte, comenta que; ya no realizo apicultura, ya que luego de tomar la decisión de profundizar mi actividad en el campo, me voy perfeccionando solo como criador de terneros.

5.2. Fortalecimiento de las relaciones económicas e institucionales

A partir del primer emprendimiento asociativo y de percibir los beneficios del acto cooperativo, rescataron también como experiencia la valoración positiva de la autogestión, no sólo para su emprendimiento, sino también en relación a las instituciones públicas, a las que consideran como propias, en cuanto actúan como agencias estatales.

En ese marco conformaron un grupo ganadero de Cambio Rural bajo la responsabilidad del INTA. Debemos remarcar que entre los asociados la capacitación permanente forma parte de su cotidianeidad, al igual que la utilización de todos los medios de comunicación para la ampliación del conocimiento sobre las actividades que realizan y en cuanto a las potencialidades de la región.

Con la compañía de los técnicos decidieron avanzar en la delimitación de su territorio, subdividiendo los campos comunitarios para una mejor atención del ganado vacuno.

La ganadería poco a poco se definió como otra de las actividades centrales y, en la mayoría de los casos, junto a la apicultura, actuando ambas como actividades complementarias justifican el paso a la reproducción ampliada y al mejoramiento de la calidad de vida en toda la familia.

⁷ Los subrayados son nuestros.

Bajo el seguimiento del INTA van perfeccionando el sistema silvopastoril como el óptimo para sus actividades, no solo por los resultados económicos, sino también por la preservación del medio ambiente que es un fuerte motivo político de su organización y del MOCASE.

En este momento cumplen con todos los protocolos de sanidad y proyectan investigaciones a muy corto plazo con experiencias en el terreno de inseminación artificial, para ello gestionan la permanencia del veterinario en el territorio, con el propósito de que dirija las experiencias citadas. Mientras tanto ellos llevan a cabo reuniones para estudiar los futuros resultados económicos. Juan sostiene al respecto, ya hemos estudiado bastante sobre el tema inseminación, ahora bien no estamos seguros si la alteración del ciclo de pariciones será o no conveniente. Tal vez sea necesario un sistema mixto o algunos porcentajes diferenciados, en fin, siempre tenemos que tener presente que vivimos de esto y eso es delicado.

Además realizaron gestiones ante la Dirección de Bosques del Ministerio de la Producción de la Provincia para realizar experiencias de reforestación permanente tendiente a generar como nueva actividad la producción de algarroba para harina. Con la misma Dirección realizaron un convenio de mantenimiento del bosque nativo por medio del perfeccionamiento en la apicultura, el que en este momento ha comenzado a ejecutarse.

Con la Subsecretaría de Agricultura Familiar de la Nación gestionaron el mejoramiento tecnológico para una mejor utilización del agua del Río Salado con fines de consumo humano y a la vez para el ganado. Ramón señala que el sistema de aljibes y tanques australianos garantiza el agua todo el año. De todas maneras siempre hay que administrar con cuidado, ya que es un recurso escaso. Pero no solo hemos mejorado nuestra vida, ya que la mayoría actualmente tiene hasta baño instalado, sino que también se economiza gran cantidad por la óptima administración. Con ellos llevan adelante proyectos de huertas familiares, programas de alimentación saludable y actividades vinculadas a la conservación de la tierra.

5.3 perfeccionamiento de las actividades productivas por colaboración y cooperación

En el presente los campesinos de Chañar Bajada preservan en su cotidianeidad las actividades de subsistencia basadas en huertas orgánicas, cría de aves de corral, muy pocos ovinos, caprinos o porcinos, apenas los necesarios para la preparación de mesas especiales.

En este momento, en términos de identidad, ellos se observan a sí mismos como criadores de ganado o apicultores. La categoría general que cotidianamente utilizan es la de productores agropecuarios en calidad de poseedores de tierras y es en ese marco en el que proyectan futuras actividades.

Los integrantes de la cooperativa dedicados a la ganadería disponen de un predio de 170 hectáreas, de los cuales 40 tienen forrajes, compuesto de gatton pani y de baffle salino, 10 hectáreas están destinadas a maíz y sorgo y 4 generalmente a zapallo, el resto de las hectáreas mantiene el bosque, en algunos casos natural y en otros de reforestación natural.

El promedio de cabezas de cada productor es de 40 a 100 madres, las que brindan una cría anual, que se vende en el transcurso de ese período. El promedio del precio del ternero es de 20 pesos el Kg., mientras que el de la vaca es de 9 y el del novillo 12. En mérito a las discusiones sobre la

conveniencia, todos se dedican a la cría de terneros exclusivamente.

Practican la economía social en las compras de semillas, medicamentos, vacunas, alambres y los servicios de laboreo, sobre todo el rolado para el acondicionamiento del campo, con la protección del bosque. Para el caso de la apicultura la reducción se da en sanidad y en todo el material inerte.

Mientras tanto, para el mejoramiento de la alimentación del ganado adquirieron una moledora y picadora de granos, la que es útil a todos los productores y cuyo mantenimiento es por costos igualitarios, es decir por sistema cooperativo.

Hasta este año los productores vendían sus terneros por acuerdos de palabra con los compradores. En este momento administran una balanza de precisión para entregar la producción al peso exacto.

La extracción de la miel y la batea, también se realiza por sistema comunitario y es única. En poco tiempo dispondrán de la sala de extracción con normas SENASA.

La economía social cooperativa en este caso provoca reducción de costos en las compras por el volumen adquirido y por la reducción del costo de transporte.

Por modos colaborativos llevan adelante las tareas de acondicionamiento y mantenimiento de los predios, lo que implica la utilización de su propia mano de obra.

También los costos se reducen debido a la utilización de maquinaria única por parte de los asociados, debido al mantenimiento y la amortización del bien.

Juliana y Victoria son hermanas, junto a sus maridos integran la cooperativa, ambas se dedican a la actividad apícola, dice la primera que; creo que en materia de costos hemos avanzado mucho, aunque siempre se está en la búsqueda del mejoramiento de esta situación, además es momento de analizar cómo se logran mejoras en las ventas. La hacienda se vende en forma asociada, pero en ese terreno a nosotros nos falta mejorar. Victoria afirma que se ve incluso en el crecimiento económico de los productores de ganado, el resultado por operar adecuadamente (Victoria es directora de escuela jubilada).

En cuanto a la venta, en este momento el volumen de la oferta se produce teniendo en cuenta la producción de todos. Sin embargo consideran que es un aspecto que puede mejorar y, en mérito a ello están discutiendo la incorporación de tecnología tendiente a lograr más volumen en el momento de la oferta (inseminación artificial).

Nosotros creemos, dice Ramón, que en general vamos ajustando la capacidad de venta en todo sentido, pero siempre es la cuestión más difícil. Ahora están apareciendo oportunidades para la apicultura. Yo por ejemplo he colocado 400 kg., de miel en frasco, destinado a las/los feriantes de la OCCAP, porque es eso, colocación, para cobrar a un mejor precio debo esperar que se produzca la venta. En este caso, la organización que tiene un fin eminentemente social también incursiona en temas de la economía con el propósito de lograr la inclusión de sus asociados.

Actividades comunitarias y desarrollo local.

Además de la vida económica, que tiene un carácter comunitario como lo señalamos, la vida social en el paraje Chañar Bajada es integral en relación a lo institucional, bajo la convicción de ciertas cuestiones culturales que son dominantes en el territorio.

La condición de dirigentes de los actores en cuestión, no se agota en la capacidad de lucha por el manejo de su propia empresa, ni en los logros materiales que se alcanzan a partir del manejo de las relaciones y que se traduce en mejores caminos, el tendido de la red eléctrica logrado en los últimos dos años o el aprovechamiento del agua para la instalación de su propio sistema corriente, complementado, con el consumo de agua de buena calidad con la construcción de aljibes.

La participación democrática implica tomar decisiones en la organización campesina, la organización campesina que al principio era únicamente una entidad gremial, actualmente fue ampliando su accionar. Pedro cuenta el presente de la misma: para mi es vital en las comunicaciones, con las radios en permanente contacto, para tener idea de lo que pasa en todos nuestros lugares vecinos, yo duermo tranquilo, pues cualquier incidente o accidente será inmediatamente comunicado y esto activa a la OCCAP, al MOCASE, o bien para cualquier necesidad, incluso de salud. Yo he trabajado mucho al principio, ahora no tanto, ya que las nuevas acciones me parecen que deben ser aprovechadas por los jóvenes y para aprovecharlas las tienen que gestionar. Ramón sigue en contacto y a la cabeza en la organización, por los tanto nos tiene al tanto de todo.

Ramón, en tanto participa y afirma: Es que hemos avanzado en otros terrenos como la prevención de la salud, con el mono tributo para la atención médica, la gestión de traslados cuando fuera necesario y sobre todo en la contención de la comunidad. Ahora avanzamos con la colocación de productos en las ferias, lo que implica ocupación en las artesanías o en otros tipos de producciones, es cierto que se va convirtiendo en un lugar de respuesta para todas las generaciones.

Alberto, que hasta aquí no había participado ingresa en la conversación: Yo estoy mucho tiempo en el club. Estamos empezando en ese terreno, apenas tenemos la sede social y algunas comodidades como vajilla, mesas, sillas. Pero aspiramos a mucho más, tanto para las prácticas deportivas, como para las reuniones que en nuestro caso son frecuentes por las capacitaciones o las discusiones, las que deben complementarse con entretenimientos y algunas comidas o mateadas. Esto es muy bueno, porque muchas veces da sentido a los esfuerzos.

Pedro interviene nuevamente: Otro tema es la escuela (ya no tiene hijos en edad escolar), sobre todo, el secundario. Hemos andado tanto, resulta que el Profesor Sotelo en pocos años ha hecho desastres, le mandaron bicicletas, no las había entregado a los chicos, el comedor nunca funcionaba y resulta que había fondos, los maestros (profesores) que vienen una vez y dos semanas no. Ya hemos comenzado con las denuncias, ahora lo detuvieron a Sotelo, porque cuando lo apuraron vino como loco a comprar bicicletas. Ahora está a cargo una maestra que dice que tiene todo el respaldo del gobierno. Todavía falta mucho para que esto funcione, hay que andar...

En los últimos aspectos queda en claro la presencia del concepto político de desarrollo, en el sentido de que el mismo se encuentra en una vida participativa, en la que prima la horizontalidad para generar espacios de discusiones que ayuden a la toma de decisiones en beneficio del conjunto.

La perspectiva del desarrollo en la construcción comunitaria es holística, por ello la responsabilidad de los dirigentes es asumida como una cotidianeidad, la que implica responsabilidades en los intereses directos, pero ligado a los intereses del conjunto y en todas las dimensiones. El mejoramiento de las condiciones de vida implica la realización de proyectos relacionados con lo productivo y a la vez con la recreación de lo comunitario (Michi. 2010).

Conclusión

La economía que constituye la cotidianeidad en Chañar Bajada es centralmente social y solidaria, prima sobre la economía ortodoxa, la que no se encuentra ausente del todo, pero no es central en el día a día. Los proyectos de vida de sus habitantes tienden a profundizar sus relaciones en este espacio.

Las acciones contractuales de la economía de mercado emergen muchas veces y son necesarias para el sostenimiento del sistema productivo local. El mercado provee insumos necesarios para el funcionamiento de la empresa, además abastece de las mercaderías complementarias para la actividad cotidiana. Por otro lado en el mercado se coloca la producción en escala o al por menor. Si la circulación no existiría, nada de lo relatado sería posible, solo que desde este punto de vista, aunque pone en movimiento el dinero que es necesario para las operaciones mencionadas, es secundaria en el sistema productivo.

BIBLIOGRAFÍA

- BARBETTA, Pablo N. LAPEGNA, Pablo. 2002. "Tierra y ciudadanía: el caso del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE), Buenos Aires. www.iade.org.ar/movi/articulos/moca/html.
- DE CAMBRA BASSOLS, Jordi. 2008. "Desarrollo y subdesarrollo del concepto de desarrollo: elementos para una reconceptualización" en CAPALBO, Lucio. El resignificado del desarrollo. CICCUS. Buenos Aires.
- DE DIOS, RADRIZZANI. 1998. Tierra y desarrollo sustentable: el conflicto de la Simona, Santiago del Estero. Mimeo. Buenos Aires.
- DIAZ ESTÉVEZ, Pablo. 2007. Tierra y Educación en el campesinado de Santiago del Estero. Nuestra América. Buenos Aires.
- DI PIETRO, PAOLO. 2001. "Hacia un desarrollo integrador y equitativo: una introducción al desarrollo local". En BURIN, David y HERAS, Ana Inés. Desarrollo Local. Una respuesta a escala humana a la globalización. CICCUS. Buenos Aires.
- FERNÁNDEZ, ANDRADE, Cris. 2007. "Cooperativa UNIVENS: Del encuentro de la Política con el trabajo". En VERISSIMO VERONESE, Marilia. Economía Solidaria y Subjetividad. Altamira. Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires.
- GUERRA, Pablo. 2014. "Nuevos modelos empresariales híbridos. Algunos vínculos con la empresa de la economía social y solidaria". En PETRIELLA, Angel. Idelcoop. Revista del Instituto de la Cooperación. Idelcoop. Buenos Aires.
- KAPLAN, Alicia. DRIMER, Bernardo. 1981. Las Cooperativas. Fundamentos, Historia, Doctrina. Intercoop. Buenos Aires.
- MARTINEZ, Ana Teresa. 2013. Cultura, Sociedad y Poder en la Argentina. La modernización periférica de Santiago del Estero. Edunse. Santiago del Estero.
- MELLA, Orlando. 2000. Grupos Focales (FocusGroups). Técnica de investigación cualitativa. CIDE. Documento de trabajo N° 3. Santiago. Chile.
- MICHI, Norma. 2010. Movimientos Campesinos y Educación. Estudio sobre el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero MOCASE-VC. El Colectivo. Buenos Aires.
- TASSO, Alberto. 2007. Ferrocarril, quebracho y alfalfa. Un ciclo de agricultura capitalista en Santiago del Estero. 1870-1940. Alción. Córdoba. Argentina.
- TENTI, María Mercedes. 2014. La formación de un Estado periférico. Santiago del Estero (1875-1916). UCSE. Santiago del Estero.